

El discurso transnacional en la difusión de la narrativa latinoamericana

Burkhard Pohl

En su *Historia personal del boom*, José Donoso destaca, como base de este fenómeno literario, el común interés de los propios escritores por la «internacionalización» de sus obras, es decir, en establecer relaciones y conseguir una distribución de sus obras más allá de las fronteras y los mercados nacionales. En este contexto, Donoso menciona el *Congreso de Intelectuales de la Universidad de Concepción* (1962), donde se reúnen protagonistas de todo el continente, como punto de partida del *boom* (Donoso, p. 35).

En vistas de los actuales debates alrededor de la narrativa latinoamericana, es interesante ver, por lo tanto, cómo el prólogo de la ya famosa antología *McOndo* de los igualmente chilenos Alberto Fuguet y Sergio Gómez retoma algunos de los aspectos de los que se lamentaba ya Donoso treinta años antes. Cuando éste critica el desinterés absoluto de los editores chilenos por una recepción internacional de la literatura nacional (Donoso, p. 29), Fuguet/Gómez describen la desconexión de los creadores dentro de América Latina, y destacan la dependencia de la mediación editorial española para lograr una internacionalización de sus textos (p. 11). De ahí que como «primer desafío» nombren la tarea de encontrar instancias mediadoras –es decir, una editorial transnacional– y de construir redes de intercomunicación.

Desde la formulación de tales quejas en 1996 se han producido, con la ayuda de toda una maquinaria editorial y promocional, varios intentos de lanzar a autores hasta ahora desconocidos en Europa y en España. A continuación expongo unas breves observaciones en cuanto a la actual difusión latinoamericana en España, basadas en documentación paratextual de la prensa diaria y de algunas editoriales literarias. Mi tesis es que tal promoción se caracteriza por el intento de crear nuevas *redes* estratégicas (Pym) entre escritores e instituciones literarias, dentro de los cuales se asume un discurso transnacional común, que enlaza, en el ámbito de la recepción española, con posiciones fuera del campo literario. Este trabajo significa, por lo tanto, un acercamiento a los contextos, no a los mismos textos.

Empezando por la creación del proyecto *Alfaguara Global* por parte de la editorial correspondiente, cuyo lanzamiento en 1993 es acompañado por una serie de conferencias bajo el lema *Un mundo, muchas voces*, otros editores han vuelto a incluir a autores latinoamericanos en sus colecciones literarias. Si bien tal desarrollo obedece a la lógica comercial de buscar nuevas modas literarias, saltan a la vista la simultaneidad de las estrategias publicitarias en España –piénsese en tantos premios literarios entregados–, y el surgimiento de iniciativas de diversa índole, también por parte de los propios autores, para conseguir un reconocimiento internacional. El caso ejemplar de una estrategia de visión internacional constituye la mencionada antología *McOndo*, publicada en España, cuyo prólogo-manifiesto ha despertado la atención internacional hacia sus editores. Además, el reciente aluvión de acuerdos, reuniones y congresos, en el que suelen participar tanto autores latinoamericanos como peninsulares, sirve para crear y establecer una presencia pública constante.

Desde su primera edición en 1998, el *Salón Iberoamericano de Gijón*, curiosa mezcla de feria comercial y congreso literario, alumbrado en 1998, al parecer, por el hábil Luis Sepúlveda, se ha convertido en una plataforma importante para escritores y escritoras de lengua española y portuguesa. Objetivo de esta reunión, según la retórica oficial, sería el intento de facilitar a los autores latinoamericanos el acceso al mercado español y, además, revalorizar el papel de España como mediadora de esas literaturas hacia América Latina y Europa. De esta manera, participan, en su edición de 1999, más de sesenta escritores, en su mayoría españoles, y una cierta cantidad de editores. A tal perspectiva transatlántica obedece la creación del premio *Las dos orillas*, en cuya entrega participan seis editores internacionales. La importancia del encuentro de Gijón queda bien reflejada en las palabras de Rosa Montero, quien, al comparar esta iniciativa con la «formación de una bola de nieve» (Quirós), subraya la esperanza de aglutinar un movimiento literario.

Otra contribución a este proceso significa el *Primer Congreso de Nuevos Narradores Hispanos* de mayo de 1999, organizado en Madrid, durante el cual una treintena de escritores latinoamericanos y españoles son presentados al público. Mientras que el *Salón* procura abarcar todo un conjunto de editoriales y escritores, este *Congreso* se organiza con motivo de la publicación por parte de la ambiciosa editorial Lengua de Trapo de la antología *Líneas Aéreas*, segunda antología programática de una nueva narrativa latinoamericana que se publica en España. Una recopilación de setenta relatos que, en comparación con *McOndo*, demuestra una ambición más científica y panorámica, empleando, sin embargo, un criterio de selección generacional.